



La música de Pala: “para tener la muerte entretenida”

La música de Pala: “para tener la muerte entretenida”

Pala's music: “to distract death”

Jorge Ladino Gaitán Bayona*

Recibido: julio 15 de 2011 Aprobado: septiembre 28 2011

Resumen. La música de Pala tiene un poderoso vínculo con la literatura, y especialmente con la poesía. En las canciones de este artista sólo hay uso de metáforas, humor e ironía, sino también intertextualidad con la creación estética de diversos artistas del canon universal. Sus temas principales son el amor, el *carpe diem*, la historia e idiosincrasia colombiana, y la urgencia de romper con una mentalidad conservadora, inquisitorial y ultracatólica. Su discografía está integrada por *AmnesiaLand* (2000), *Colombianito* (2003), *Pala Bras* (2006), *Yo y ya* (2010), y un álbum a dúo con Andrés Correa llamado *Socios ociosos* (2008).

Palabras clave: Pala, música, Colombia, poesía, amor.

Abstract. Pala's music has a powerful link with literature, especially poetry. In Pala's songs there is not only a use of metaphors, humor and irony, but also intertextuality with the esthetical creation of different artists of universal cannon. His main topics are love, *carpe diem*, Colombian idiosyncrasy and history, and the importance of breaking up with a conservative, inquisitorial and ultramontane mentality. His discography is integrated by *AmnesiaLand*(2000), *Colombianito* (2003), *Pala Bras* (2006), *Yo y ya* (2010), and the duo disco with Andrés Correa called *Sociosocios* (2008).

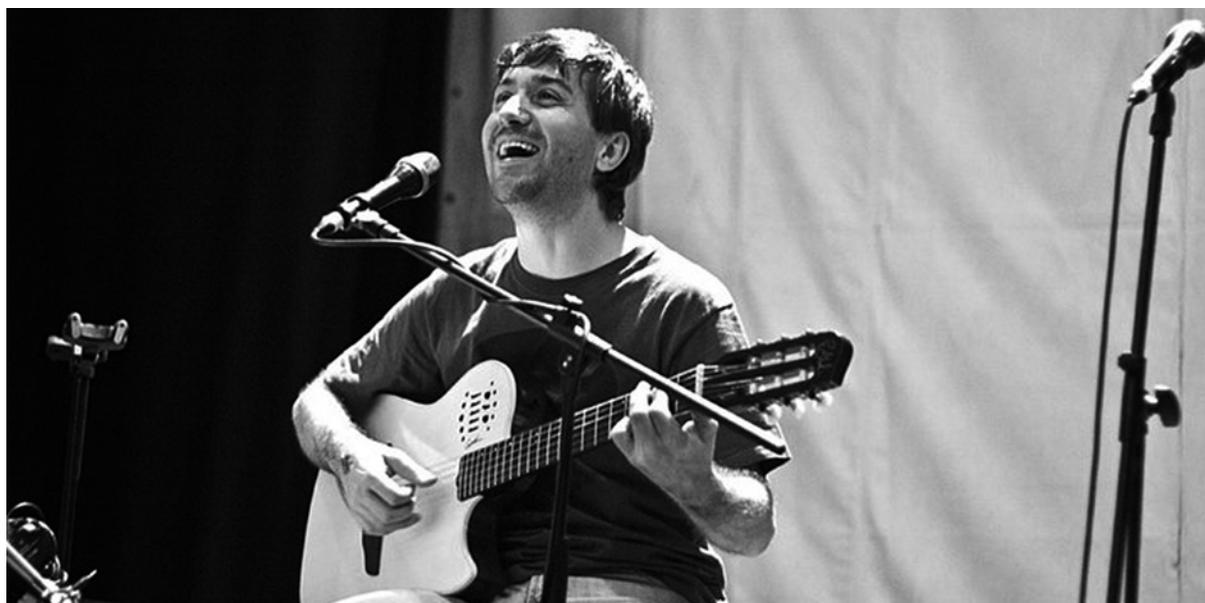
Key words: Pala, music, Colombia, poetry, love.

Preludio

“Si el cuerpo es como un sátiro sediento / la obligación es darle de beber (...) Mirar atrás es un error violento, / o que lo diga la mujer de Lot” (Palacios, 2006: canción 7), expresa Carlos Palacios (Pala, su nombre artístico) en su

canción “Vivir”, del álbum *PalaBras* (2006). La filosofía *Carpe Diem* (el gozar el día, el vino y los placeres legitimados para Occidente por el poeta latino Horacio) nutre las composiciones de este artista colombiano que habla del amor, el placer y la idiosincrasia de su país. Pala fue

* Profesor de Literatura de la Universidad del Tolima. Doctor en literatura de la Pontificia Universidad Católica de Chile. jlaitan@ut.edu.co Artículo de reflexión



Fuente: <http://quijoterock.blogspot.com>. Blog de Jorge Ladino Gaitàn

considerado por el crítico musical Juan Carlos Garay como el cantautor del 2010, en su balance para la revista *Semana* de lo más relevante en dicho año en la escena musical nacional.

Juan Carlos Garay, profesor universitario y periodista de la *HJCK* y de la revista *RollingStones*, señaló frente al álbum *Yo y ya* (2010) del artista antioqueño: “Un cantante paisa que nos devuelve la fe en el diccionario. Con su acervo literario y su manera cáustica de ver el mundo, Carlos Palacio, ‘Pala’, se despacha con 11 canciones originales: un prontuario inteligente en lo lírico y pulido en lo musical” (2010:46). Justas palabras para valorar a un cantante y a un producto cultural que, en medio de un mercado saturado de ritmos efectistas que ocultan letras mediocres y sonidos repetitivos, se preocupa porque la belleza no sólo sea fruto de recursos poéticos en sus composiciones, sino también del acople armónico de su voz con el coro, las guitarras, el piano, la batería y otros instrumentos que surcan su universo musical. El “acervo literario” luce necesario en los temas de Pala. En él, los usos de metáforas, símiles y

alegorías no caen en lo almibarado o en elucubraciones de mucha letra y pobre sonido (tan frecuente en tantos impostores jugando a parecer Silvios o Drexlers). No se trata de un simple juego de ofrecer unos versos ingeniosos a través de un rock suave para captar la atención del escucha; el juego es demasiado serio como para reducirse a una canción. Hay un sentido de unidad que va más allá de cada disco y que permite establecer redes entre los trabajos de Pala en solitario, sin que por ello se nieguen las particularidades de cada uno: *Ammesialand* (2000); *Colombianito* (2003); *Pala Bras* (2006); *Yo y ya* (2010). Incluso, las redes podrían extenderse a las composiciones suyas en un bien logrado álbum a dúo con el bogotano Andrés Correa, titulado *Socios ociosos* (2008).

La poesía, el amor, el país

Decía Walt Whitman en *Hojas de hierba* que “quien camina una sola legua sin amor camina amortajado hacia su propio funeral” (1988: 13). Pala canta una y otra vez al amor, a sus redenciones y condenas, evitando romanticis-



La música de Pala: "para tener la muerte entretenida"

mos vacuos o descripciones lastimeras. En vez de hablar de la mujer que obsiona y da mil vueltas a su doliente prefiere decir en "Rubia como la Monroe": "Para el loco veneno que sos no tengo antídoto" (2003: canción 3). A ella, la que agobia con su deseo, la acerca líricamente con frases sugestivas: "Te veo aquí, con ojos verdes asesinos / y con vientre de jabón. / Por tu lengua que me espía voy a ser James Bond. / Rubia como la Monroe, / tibia como el leño, / bella como el art decó..." (canción 3). Juega con alusiones fílmicas que acentúan el componente erótico. Las sensaciones táctiles se funden con las visuales. Lo lírico busca la configuración de una "erótica verbal" (Paz, 1994:10), de una fiesta de los sentidos. Al ser femenino que persigue y enuncia, lo rodea doblemente: la voz del propio cantautor, pero también la seductora voz de una invitada (Piedad Monsalve), la cual recita con intensidad y encanto los versos de la cubana Carilda Oliver Labra en su "Discurso de Eva":

Yo que te deshielo, que te insulto, / que te traigo un Jacinto desplomado; / yo que te apruebo la melancolía; / yo que te convoco a las sales del cielo; / yo que te zurzo: ¿qué? / ¿Cuándo vas a matarme a salivazos héroe? / ¿Cuándo vas a molerme otra vez bajo la lluvia? ¿Cuándo? / ¿Cuándo vas a llamarme pajarito y puta? / ¿Cuándo vas a maldecirme? ¿Cuándo? / Mira que pasa el tiempo (...) Y ya no se me aparecen ni los duendes, / y ya no entiendo los paraguas, / y cada vez soy más sincera (...) Si te demoras, / si se te hace un nudo y no me encuentras, / vas a quedarte ciego; / si no vuelves ahora: infame, imbécil, torpe, idiota, / voy a llamarme nunca (...) Pero no importa, / bésame, / otra vez y otra vez para encontrarme. / Ajústate a mi cintura, / vuelve; / se mi animal, / muéveme (...) / Dormi-

remos como homicidas que se salvan/ atados por una flor incomparable. / Y a la mañana siguiente cuando cante el gallo / seremos la naturaleza/ y me pareceré a tus hijos en la cama. / Vuelve, vuelve. / Atraviésame a rayos. / Hazme otra vez una llave turca. / Pondremos el tocadiscos para siempre. / Ven con tu nuca de infiel, / con tu pedrada. / Júrame que no estoy muerta. / Te prometo, amor mío, la manzana (Oliver Labra, citada por Palacios, 2003: canción 3).

La poesía y la música entretejen sus caminos para cantar al amor en sus entregas, furias eróticas, sadismos que devienen reproches, tránsitos al odio, melancolías y preguntas que se tornan aporías. Los versos citados son, a la vez, un homenaje estético a la trayectoria lírica de Carilda Oliver Labra (Matanzas, Cuba, 1924), una poeta que entremezcla lo conversacional y lo metafórico para explorar el erotismo, las relaciones de pareja y las imágenes que de la mujer se tejen en referentes bíblicos y literarios. Retomar el "Discurso de Eva" es tentar al escucha para que conozca la obra de una artista que merece gozarse y valorarse por libros como *Al sur de mi garganta* (1949), *Memoria de la fiebre* (1958), *Versos de amor* (1963), *Desapareceré el polvo* (1983), *Calzada de Tirry 81* (1987), *Libreta de la recién casada* (1998), entre otros.

Pala involucra con acierto al cuerpo de sus canciones otras voces y textos, citándolas por supuesto y dándole fuerza a sus intencionalidades. Sabe que un texto no existe sin intertextos. Es un morador del palimpsesto, del arte de la reinvención, bien lo advierte en un soneto inserto en el librillo que acompaña el disco compacto *Socios ociosos*:

De originales nada, y no hay congoja;
la originalidad importa un bledo.

No vamos a reinventar lo que Quevedo,
ni a escayolar la rima torpe y coja.
Y si de Greiff parió vidas que pierde,
y don Joaquín canciones y sonetos,
podemos reinventar el alfabeto
pero las uvas llenan y están verdes.
¡No es incapacidad! de octogenario
¡Ya fuimos más allá del presupuesto!
Seremos limitados y corsarios
y tendremos la gracia de un impuesto:
un par de cantanticos temerarios,
de originales, nada, ¡pero apuestos! (Palacios,
2008, cuadernillo del CD: 7).

Aniquilada la obsesión moderna por la originalidad, libre de “la angustia de las influencias” (Bloom, 1995: 25) queda el placer de celebrar autores canónicos, a veces parodiarlos –instalando y subvirtiendo sus textos para apuntar a nuevos contextos ideológicos– en canciones ingeniosas en su humor e ironías. Tanto en esta como en otras composiciones, Pala le ofrece al lector guiños para que sepa sus gustos y las fuentes artísticas que nutren sus canciones: el blues, el rock suave, el pop y el tango; John Lennon, Joaquín Sabina, Joan Manuel Serrat, Bjork y Charly García; León de Greiff, Charles Baudelaire, Gabriel García Márquez, Fernando Vallejo, entre otros. Discos y libros hacen parte de su base enciclopédica y de su rictus palimpséstico. La literatura, la imaginación y sus viajes le vienen desde la infancia, según el propio cantautor antioqueño:

Mi relación con los libros en general ha sido filial.
Tengo muchos recuerdos de infancia alrededor de los libros: la biblioteca del pueblo, mi padre regalándome la colección de Emilio Salgari, mis libros de Julio Verne. Coincido plenamente con Rilke en aquello de que nuestra única patria es la infancia y

por eso no he podido alejarme nunca de los libros (Palacios, 2011: 1).

Ahora bien, en tanto en el quehacer estético no sólo están presentes las huellas de artistas y creaciones anteriores, sino también el peso de la historia y de un contexto, es necesario indicar que Pala entra en diálogo crítico con su propio país y aquellos escritores que han cuestionado con su sexualidad y escritura irreverente, demoledora y cáustica la idiosincrasia y conservadurismo nacional. No es gratuita la alusión a Fernando Vallejo y “aquellos que alzando la luz del placer rehúsan morirse de viejos” (2010: canción 10), como dice en “Superhéroes”, del álbum *Yo y ya*. Pala como Vallejo (sin imitar la estética cioránica y de choque del autor de *La virgen de los sicarios*, sino desde los recursos líricos) no teme leer el país, su doble moral, su catolicismo amañado, el odio exacerbado y el cómodo olvido de sus compatriotas en esta Colombia tan devota y tan festiva, a la que cabe odiar y amar al mismo tiempo, como se expresa en su bella canción “Colombita”:

Niña fatal. Adolescente con las medias mal bordadas. / Floto un cristal y manchas rojas salpicando tu fachada. / Mírame aquí con un dolor de puta enamorada. / Para empezar, para seguir, / no sé si matan más tus besos o tu espada. / De cuando en vez tienes el don de despertarme la esperanza / -luto al revés- y soy un niño adivinando adivinanzas. / Pero al sumar no sé qué pesa más en la balanza: / si este café que huele a gol o tantos montes de las malaventuranzas. / Tanta postal, tanto papel / ya no hay nadie que le escriba al coronel. / Tan pedigrí, tan medieval/ mi Colombita tan monjita y tan sensual./ Tonta genial que vas sonriendo por el borde del abismo./ Santa inmoral, en tus ligeros guardas siempre un catecismo./ Culta y vulgar, y



La música de Pala: “para tener la muerte entretenida”



Fuente: El espectador 23 Jul 201

diplomada en meimportaunculismo./ Amnesia, ¿quién? Amnesialand, /el funeral y el carnaval te dan lo mismo. / Te conocí siempre en tu esquina y con tus dos mares de dudas. / ¡Fly! Colibrí que con un beso me asesina o me desnuda. / Eres mi sol, mi virgencita, mi hospital, mi viuda. / Ponte el rubor, bésame aquí, / que hoy no me importa que tus besos sean de Judas. / Tanta postal, tanto papel / ya no hay nadie que le escriba al coronel. / Lluve sudor más que maná, / mi Colombita que me quita y que me da. / ¡Loca no más! ¡Cómo disfrutas inundando noticieros! / ¡Loca que vas entre tus Pablos, tus Gabitos, tus Boteros! / ¡Loca, mi amor! ¿O quién declara guerras por floreros? / ¡Loca también esta canción/ que grita igual que te detesto y que te quiero! (Palacios, 2006: canción 3).

Los versos anteriores se nutren de la contradicción, de la ironía, de recursos carnavalescos que funden lo alto y lo bajo, lo sacro y lo profano para indagar un país donde los extremos se tocan, lo anómalo y lo insólito se nor-

malizan a la fuerza (de la costumbre o de las armas), y la doble moral se justifica en el país del Sagrado Corazón donde “el que peca y reza empata” (sugestiva resulta al respecto la imagen “Santa inmoral, en tus ligueros guardas siempre un catecismo”). Dicha canción, en su condensación lírica, encierra varios aspectos festivos y neurálgicos de Colombia: el café, sus paisajes exuberantes y mujeres, la pasión por el fútbol y las fiestas, sus escritores y artistas; pero también sus guerras fratricidas, sus narcotraficantes, sus rezagos coloniales, su ética acomodada y anquilosada mentalidad inquisitorial.

Frente a Colombia, sus horrores, como también sus espacios, recuerdos y alegrías que invitan al migrante a volver (tema desarrollado en canciones como “Casa grande”, “Colombianito” y “Siempre vuelvo a casa”, del álbum *Colombianito*) sugiere que los muertos no pueden ni deben borrarse, lo cual no implica que la vida deba estar bajo el signo de la melancolía.

Por eso canta al amor, al deseo, a la urgencia del erotismo sin importar edades o elecciones sexuales, al sentido de gozar la música y de despojarse de taras, remordimientos y prohibiciones de la fe en aras del *Carpe diem* y de una ciudadanía menos rencorosa; al fin de cuentas de lo que se trata es de "tener la muerte entretenida", como dice en su canción "Vivir", la misma en la que señala que "no hay que esperar el cielo de los justos /si está justo en un labio de mujer, / en el vino barato que degusto / y en los vicios que aún tengo que aprender" (Palacios, 2006: canción 7).

Las canciones de Pala -aquellas en las que lee el país u otras que aspiran a la universalidad en sus miradas al amor, el goce y otros aspectos nucleares de la condición humana- son gratas al oído por los giros de sus ritmos, los tránsitos del rock al blues y al tango, y por involucrar a su propuesta musical el habla y los sonidos de la calle. No es raro entonces que en composiciones que indagan a Colombia se escuche la calle de fondo: sus pastores gritones, los vendedores ambulantes, locos y cuerdos que arriesgan un verso o una consigna. Fundamental, en todo caso, es que en sus temas el fondo no descuida la forma (la del sonido y la de letra). Es una música deudora de la literatura: la preocupación por la palabra pulida y precisa para generar unos efectos acústicos, expresivos y metafóricos. Hay un oficio en la escritura de las canciones y una conciencia que se piensa y repiensa antes de lanzarlas al mercado. Al respecto, Juan Carlos Piedrahita resalta:

Pala no cree en la inspiración, porque si eso existiera, trabajos como el suyo no tendrían ningún mérito. Sería como un extraño personaje a la espera de una musa portadora de una suerte de regalo. Él

prefiere pensar que su caos es útil para componer y por eso se declara incapaz de trabajar tres horas seguidas en una creación. Va por fragmentos y aunque desde el comienzo tiene una idea básica de lo que quiere expresar, no se complica hasta que el tema está terminado. En ese momento empieza la labor de refacción en la que puede tardar meses, porque es un compulsivo con los textos (Piedrahita, 2011, 49).

Apuntes finales

Indudablemente Pala, el médico graduado que decidió no ejercer su profesión porque en vez de la evidencia literal del cuerpo y sus enfermedades prefirió el cuerpo sublimado de la música y la poesía (en las que también se curan heridas propias y ajenas), es un artista que merece ser escuchado y valorado por la riqueza literaria y rítmica de sus discos. Es un artista culto que evidencia en sus canciones una conciencia ética y estética de su oficio. Existe una coherencia entre sus realizaciones culturales y los aprendizajes labrados en sus estudios musicales en el Instituto Superior de Artes de La Habana (Cuba).

Conocer a Pala no es un simple asunto de valoración de un artista que desde un sello musical independiente -como lo es *Barrio Colombia*- no se deja tentar fácil por las presiones de un medio donde venden más las letras pegajosas y cursis. Sus canciones -las de tema festivo o las melancólicas frente a una ciudad o una mujer- son bien elaboradas en sonidos y letras. Escucharlo es reconocer una trayectoria y una vigencia, por sus bien logrados discos en solitario -*AmnesiaLand* (2000), *Colombianito* (2003), *Pala Bras* (2006), *Yo y ya* (2010)-, su álbum a dúo con Andrés Correa -*Socios ociosos* (2008)- y la proeza de llevar un repertorio sobresaliente



La música de Pala: “para tener la muerte entretenida”

de sus canciones al formato clásico por excelencia. Con relación a este último aspecto es fundamental resaltar que el viernes 15 de julio de 2011 se efectuó en Medellín su *Viaje sinfónico* (del que saldrá un DVD posteriormente), en el que Pala y la Banda Sinfónica de la Red de Escuelas de Música de Medellín deleitaron a los 1600 asistentes al Teatro Metropolitano que dos días antes del concierto habían agotado la boletería. “Ha sido el cumplimiento de un sueño de infancia, la más bella bofetada que Medellín me ha dado” (Palacios, 2011: 2), sostiene al respecto el cantante antioqueño.

Por sus canciones, limpias en sonidos y letras, se deslizan armónicamente seres involuables: la bella mujer que “guarda un chelo en su garganta” (Palacios, 2003, “Diana”: canción 11); personas humildes que merecen celebrarse porque en su difícil país logran ir “entre una zorra y un bus sobreviviendo” (Palacios, 2003, “Colombianito”: canción 1); lesbianas orgullosas de su condición y “travestis que miran de frente al dolor” (Palacios, 2010, “Superhéroes”: canción 10); y enamorados de la vida

que sueñan una Colombia menos violenta e hipócrita. En contravía al proyecto de país orgánico, nacionalista, conservador y ultracatólico bosquejado por los presidentes gramáticos del siglo XIX, Pala se atreve a jugar con la rima para hacer un “amistoso ajuste de cuentas con dios” y decirle en su canción “No te lo paso”:

Digamos que olvido tus mañas de pastor celoso, / tu baja autoestima, tu libro de esgrima, tu tono turbio y rencoroso. / Digamos que entiendo tu pánico a lo diferente: / yo sé que tu hobby por siglos ha sido uniformar la gente. / Digamos que ignoro tu gusto por las marionetas, / tu amor por los loros, tu alergia a los morros, / tu histeria frente a las braguetas. / Pero tu show que esfuma a la mujer, / lo del placer prohibido de un plumazo, / lo del voyeur juzgando cada paso / no te lo paso, no, no te lo paso. / Lo de exigir pan y pedazo / no te lo paso.

Digamos que puedo –si quiero– pasar por alto tu arrogancia, / tus modos, tus socios, en fin, tu negocio de la obediencia y la ignorancia /. Digamos que excluyo tus veinte siglos de promesas, / tu grito,



tan tuyo, -¡perdona capullo!-, tu falta de delicadeza. / Y al menos yo que vengo de Babel / ese papel de Abel con marcapaso / que escribe paz con P de puñetazo / no te lo paso, no te lo paso. / Tu mal favor caro y escaso no te lo paso.

Tanto, tanto abandono no te perdono. / Tu salvación Made in USA no tiene excusa. / De ser falaz como el bolero no te exonero. / ¡Culpar a Onán, un man tan adorable! ¡Qué imperdonable! / Poner al cielo en el himen: / ¡eso es un crimen! / Tu vestidito de mago no me lo trago. / Lo de imponer la culpa a cañonazos, / lo de Garzón callado a balazos, / lo de multiplicar vino y no faso / yo no te lo paso (Palacios, 2010: canción 6).

Referencias

- Bloom, Harold (1995). *El Canon occidental*. Damián Alou (trad.). Barcelona: Editorial Anagrama.
- Garay, Juan Carlos (2010). "Los diez discos del año". Revista Semana, 19 de diciembre de 2010, p. 46. Recuperado el 13 de Junio de 2011. <http://www.semana.com/cultura/10-discos-del-año/149181-3.aspx>
- Palacios, Carlos, PALA (2003). *Amnesialand*. Bogotá: Barrio Colombia, 12 canciones.
- Palacios, Carlos, PALA (2003). *Colombianito*. Bogotá: Barrio Colombia, 13 canciones.
- Palacios, Carlos, PALA (2011). "Breve entrevista brindada a Jorge Ladino Gaitán". Cuenta de correo electrónico Hotmail, 3 de Agosto de 2011.
- Palacios, Carlos, PALA (2006). *Pala Bras*. Bogotá: Barrio Colombia, 12 canciones.
- Palacios, Carlos, PALA y Correa, Andres (2008). *Socios ociosos*. Bogotá: Barrio Colombia, Cajanegra Producciones, Musitek Records, 13 canciones.

Palacios, Carlos, PALA (2010). *Yo y ya*. Buenos Aires (Argentina), Bogotá: S-Music Records, Barrio Colombia, 11 canciones.

Paz, Octavio (1994). *La llama doble, amor y erotismo*. Barcelona: Seix Barral.

Piedrahita, Juan Carlos (2011). "Cantautor a veces, cancionista siempre. Pala regresó a Colombia. Sección Gente, *El Espectador*. Bogotá: Domingo 24 de Julio de 2011, p. 49.

Whitman, Walt (1988). *Hojas de hierba*. Jorge Luis Borges (trad.). Barcelona: Edicomunicación.

Datos del autor

Jorge Ladino Gaitán Bayona nació en 1977 en Sogamoso (Boyacá-Colombia). Residente en Ibagué (Colombia) desde 1989. Profesor de la Universidad del Tolima e integrante del *Grupo de Investigación en Literatura del Tolima*. Doctor en Literatura con Grado de Excelencia Máxima de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Licenciado en Lenguas Modernas con Grado de Honor de la Universidad del Tolima. Autor del libro de poemas *Manicomio Rock* (2009), con el que fue primer finalista en el *Concurso Nacional de Poesía María Mercedes Carranza* en el 2006. Es coautor de *La novela del Tolima 1905-2005: bibliografía y reseñas* (2008), *Cuentos del Tolima, antología crítica* (2011) y *Cien años de novela en el Tolima 1905-2005* (2011). Ha publicado artículos, crónicas, reseñas y cuentos en libros, revistas y prensa. Actualmente es corresponsal para Colombia de *Sieteculebras*, *Revista Andina de Cultura*, editada en Cusco-Perú. Ponente en: *VIII Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana (Jalla, 2008)* en Santiago de Chile; *Terceras Jornadas Brasileñas* (2008) en Santiago de Chile; *Quinto Coloquio Internacional Literatura, Memoria e Imaginación de Latinoamérica y el Caribe* en Cusco (Perú, 2009); *IV Congreso Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana, JALLA Brasil 2010* en Niterói, Brasil. Primer puesto en el *Premio Nacional de Crónica Germán Santamaría* en la categoría docentes y universitarios en el 2005.